

Domingos

Alberto Guil Pérez



Image not found.

Capítulo 1

Domingos que saben a despedidas,
Que duelen. Que fatigan.
Rompen al mismo tiempo que enamoran.
Renuevan el ciclo de la vuelta esperanzada.

Pero, para qué negarlo.
No me gustan los domingos.
Esos en los que el anhelo es un hecho,
Y en los que tus besos son recuerdos.

Días de ruptura, momentánea, pero ruptura.
¡Cada vez más hirientes!
¡Más tristes!
Más dolientes.

Los llanos se hacen eco de la locura más pura,
Por sentir que te quiero con locura.
Porque me has devuelto la vida.
Porque la devuelves cada vez que me miras.

Porque no hay nada más bello,
Que tu felicidad.

Que saber que te tengo.

Que juntos somos uno.

Los domingos, son nuestros.

De nadie más.

Y da igual que nos separen.

Porque son nuestros.

Porque significa que volveré a vivir por y para ti.

Aunque nos separen kilómetros.

Cientos de ellos.

Me da igual.

Volverás a ser el protagonista de todo.

De mi memoria.

De mis sentidos.

De mis sonrisas.

Siete días, veinticuatro horas.

Soñando con nosotros.

Memorizando cada parte de ti.

De tu cuerpo.

En soledad, pero contigo.

En mi cuarto, pero en el tuyo.

Respirando.

Amando.

Domingos.

El ritual da inicio.

Rotos.

Separados.

Pero ilusionados.